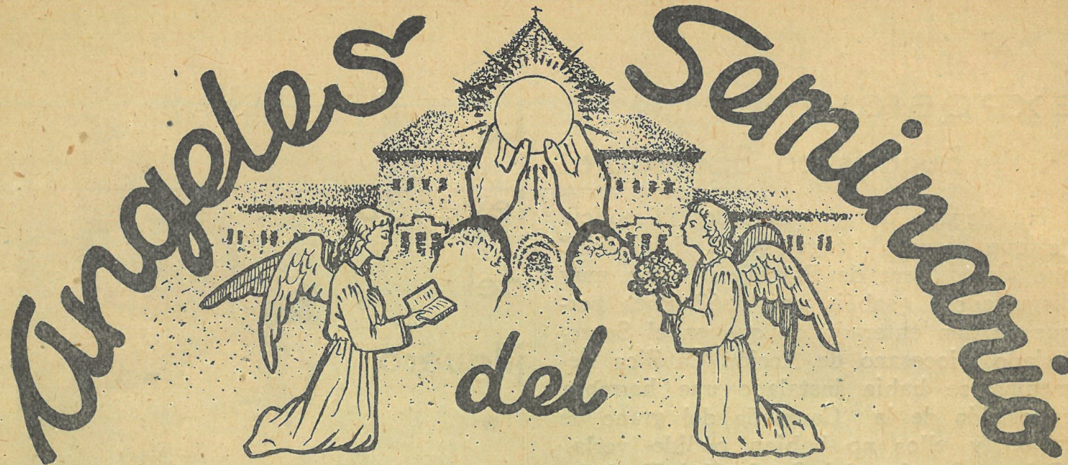


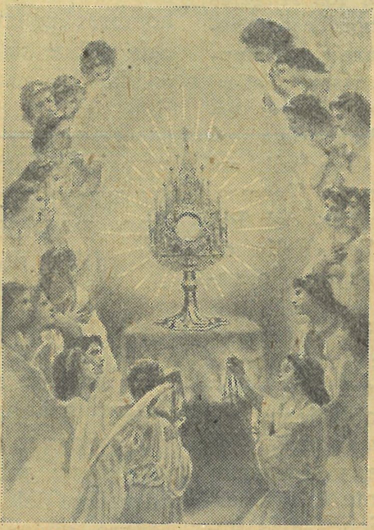
OBRA PONTIFICIA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES

Año IV - Núm. 20 | Barcelona | Abril 1943

EL PRIMER JUEVES SACERDOTAL

Trasladémonos al Cenáculo para asistir a este primer Jueves Sacerdotal. En él se instituyó la Eucaristía y el Sacerdocio.

Jesucristo presiente cuán solos van a quedar los suyos, y... ¡nos ama tanto! Ello le mueve a realizar la sublime Institución de la Eucaristía. Sí, quiere hacerse El mismo alimento de nuestras almas, llenarnos de su fuerza y de su vida, quedarse siempre con nosotros.



Como los ángeles, adoremos a Jesús y agradezcámosle la institución del Sacerdocio.

Con qué devoción asisten a este primer acto Eucarístico - Sacerdotal la Santísima Virgen, las piadosas mujeres que acompañan siempre al Maestro y gran número de angelitos deseosos de participar en él.

Jesús, como sacerdote, celebra su primera misa. Ofrece un verdadero sacrificio, su propia inmolación por el placer de perpetuar su existencia en medio de nosotros. ¡Cuánto nos ama! y ¡cómo debemos agradecerle nosotras esa gran prueba de amor!

Pero, ¿qué sería de nosotras si Jesús no completara la obra comenzada?... Por eso quiere comunicar su poder a los Apóstoles. La primera Ordenación Sacerdotal tiene lugar en esta noche memorable del Jueves Santo en el Cenáculo. Los Angeles que asistieron a ella y comprenden la grandeza de tal Institución, nos ayudarán sin duda para que con nuestros sacrificios y oraciones podamos contribuir a la formación y santificación de esos Apóstoles sucesores de Jesucristo, nuestros sacerdotes y seminaristas...

Al recordar, pues, este primer jueves sacerdotal llenas de amor y gratitud acompañaremos a Jesús agradeciendo sinceramente sus delicadezas, prometamos recibirle cada día con mayor fervor y sacrificarnos generosamente por sus escogidos.

EXPOSICION
Eucarístico-Sacerdotal

Ha llegado a nuestros oídos la noticia de que algunos "ángeles del Seminario" que viven fuera de Barcelona, están muy disgustados; ¿sabéis por qué? Pues porque se han enterado de que en el Secretariado Diocesano de Acción Católica Femenina se había instalado una hermosa exposición de la "Campaña del grano de trigo" y ellos no habían podido verla. ¡Pobres Angeles del Seminario! Verdaderamente tenéis razón de estar disgustados, porque yo, que tuve la suerte de ver esta Exposición, os puedo asegurar que me gustó muchísimo y que me hizo pensar muchas cosas buenas y... que desde aquel día procuro que mis comuniones sean más fervorosas y agradecidas, ya que Jesús ha sido tan bueno para con nosotros.

Pero no puede ser que los Angeles del Seminario estén con esas caras largas y tristonas. Yo me imagino que los Angeles deben sonreír siempre... y ahora estoy segura que os voy a hacer sonreír al anunciaros que la Exposición Eucarístico-Sacerdotal que tenéis tantas ganas de ver estará expuesta en muchas ciudades de nuestra Diócesis; empezará por Vendrell, seguirá luego Granollers, después Tarrasa, Villanueva y Geltrú, Villafranca del Panadés, Sabadell, Martorell, San Felíu de Llobregat, Mataró, y todas las que lo vayan pidiendo.

¿No es verdad que estáis contentas? Después de esta noticia poca cosa tenéis que hacer para satisfacer vuestros deseos: si vivís en alguna de esas poblaciones, visitad la Exposición con mucha atención; ya veréis cuánto bien os hace, y si vuestro pueblo es pequeño, seguramente estará cerca de alguna de esas poblaciones más importantes, y entonces pedís permiso para ir a verla. ¿No os parece que os dirán en seguida que sí, y que hasta os querrán acompañar?

La leyenda del jilguero

Hace 1943 años, en la cumbre de un monte, "EL CALVARIO", se veía una cruz levantada en alto; de ella pendía un hombre, cuyo cuerpo estaba expuesto a todas las inclemencias del tiempo. Algunas mujeres, abandonadas por la multitud cobarde y corrompida, lloraban la muerte de aquel Crucificado.

A corta distancia, los soldados se disputaban lo poco que quedaba de aquel hombre: su túnica. La cabeza de Jesús caía sobre su pecho, y sangre abundante corría por su rostro. De pronto un pajarillo sencillo, uno de aquellos de los cuales Jesús dijo: "CONTEMPLAD A LOS PAJAROS DEL CIELO, NO SIEMBRAN NI RECOGEN, SIN EMBARGO VUESTRO PADRE CELESTIAL LOS ALIMENTA", revoloteando alrededor de la cruz, se acercó a la cabeza del crucificado y con su pico probó de arrancar las espinas que Jesús tenía en su cabeza,

El pajarito seguía su empresa con tesón, las espinas herían su garganta, su labor era cada vez más abnegada y generosa y su sangre pronto se mezcló con la del Salvador del mundo. La marca de esta sangre divina ha quedado para siempre grabada en el pecho del jilguero.

¿Verdad que tenéis un poco de envidia al jilguero que quería aliviar a Jesús? Pues acercaos al Calvario, acompañadas de la Santísima Virgen, pedidle que os enseñe a consolar a Jesús, y cuando no sepáis cómo hacerlo, quedaos junto a la santa cruz, recibiendo en vuestra alma la sangre preciosa del Hijo de Dios.

(*Con censura eclesiástica*) — SECRETARIADO DE J. F. DE A. C.-RBLA. CATALUÑA, 32.-BARCELONA. — 26445 - ALTÉS